



JANUS 3 (2014) 59-67

ISSN 2254-7290

Reseña. Géneros editoriales y relaciones de sucesos en la Edad Moderna, dir. Pedro M. Cátedra García, ed. María Eugenia Díaz Tena, Salamanca, SEMYR, 2013, 424 páginas

Cristina Castillo Martínez
Universidad de Jaén

JANUS 3 (2014)

Fecha recepción: 03/02/14, Fecha de publicación: 03/04/2014

<URL: <http://www.janusdigital.es/articulo.htm?id=28>>

Resumen

Reseña del libro Géneros editoriales y relaciones de sucesos en la Edad Moderna, dir. Pedro M. Cátedra García, ed. María Eugenia Díaz Tena, Salamanca, SEMYR, 2013, 424 páginas.

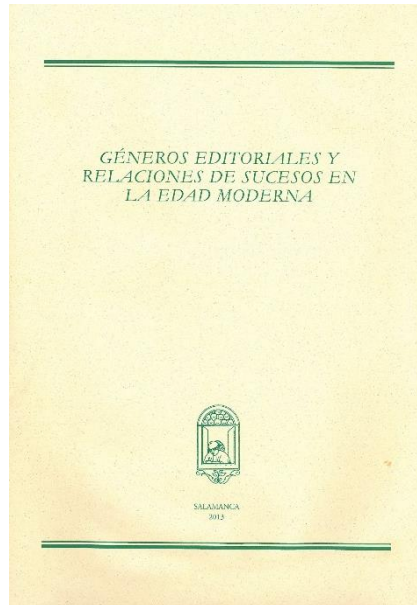
Abstract

Review on the book Géneros editoriales y relaciones de sucesos en la Edad Moderna, dir. Pedro M. Cátedra García, ed. María Eugenia Díaz Tena, Salamanca, SEMYR, 2013, 424 pages.

Palabras clave: Relaciones de Sucesos, Literatura de Cordel, Fiesta pública, Imprenta manual, Historia del periodismo, Siglos XVI, XVII y XVIII.

Keywords: News Pamphlets, Chapbooks, Festivals, Manual Printing Press, History of Journalism, XVI, XVII and XVIII Centuries.





Desde que la Sociedad Internacional para el Estudio de las Relaciones de Sucesos (SIERS) iniciara su andadura allá por los años 90, no ha cesado de arrojar luz sobre el amplio y variado mundo de la literatura de cordel. Lo que entonces se presentaba como un ámbito de investigación desconocido para muchos, es hoy una materia más que necesaria para el conocimiento no solo de la literatura, sino también de la historia, del arte o del periodismo, y todo gracias al empeño de un grupo de estudiosos, cada vez más nutrido, que se han acercado a él desde distintas disciplinas. Muestra de lo que digo es este libro, *Géneros editoriales y relaciones de sucesos en la Edad Moderna*, que recoge una veintena de contribuciones de variada temática, presentadas en el IV Coloquio de la SIERS, celebrado en San Millán de la Cogolla, a finales de 2010.

En sus páginas encontramos estudios centrados en historias concretas que se han ido transmitiendo, con diferentes variantes, en pliegos de cordel a lo largo de un amplio período de tiempo, como sucede con la del franciscano sardo ejecutado en Argel el 19 de enero de 1603, analizada por Gabriel Andrés en “Periplo editorial, de traducciones y re-lecturas sobre una relación de martirio. Francisco Cirano Sardo, 1605-2001” (pp. 13-31). Esta historia fue puesta por escrito en forma de relación a los pocos años de haber sucedido y fue modificándose en cada nueva edición, traducción o recreación, manuscrita o impresa, y en distintos países, hasta convertirse en una “micro-epopeya

editorial” –como la denomina Gabriel Andrés– que se mantiene viva en la actualidad, con la reedición de estos materiales en 2001 para apoyar la beatificación de Francisco Cirano.

Sobre otra interesante historia centra su interés Marcial Rubio Árquez, en “Prolegómenos a la edición de un pliego suelto: La renegada de Valladolid” (pp. 345-366), tratando de reconstruir la trayectoria bibliográfica de uno de los pliegos de mayor repercusión en la literatura de cordel, con unas 69 ediciones que van desde 1584 a comienzos del siglo XX. Rubio Árquez analiza minuciosamente los datos temporales incluidos tanto en el texto como en la portada de esta historia contada en dos partes, lo que le permite hablar de la posible existencia de una edición de la primera, hoy perdida, que se habría publicado en Valladolid en 1584, y que explicaría el anacronismo de las ediciones más antiguas conservadas de esas dos partes que sitúan a la segunda un año antes que la primera.

No podía faltar en un libro como este la descripción o la noticia de fiestas, de las que se hicieron eco numerosas relaciones de sucesos. Así, María Teresa Cacho Palomar (“Las relaciones de fiestas como instrumento de autocelebración: el caso de las fiestas del conde de Lemos en Nápoles”, pp. 33-43), habla de la figura de don Pedro de Castro, quien, como virrey de Nápoles, organizó, con la ayuda de los hermanos Lupercio y Bartolomé Leonardo de Argensola, varios festejos en los que gustaba de mostrar su imagen como súbdito del Rey. Relatores como Giulio Cesare Capaccio hablaron de estas fiestas que tenían una función encomiástica, un ejemplo claro es la que narra lo ocurrido en la festividad de san Juan Bautista, en 1614, cargada de una gran simbología tendente a mostrar al conde como hombre piadoso, buen vasallo y mejor cristiano.

Aunque siempre dentro del ámbito festivo, otro es el enfoque adoptado por Giuseppina Ledda en “Recrear la manifestación festiva «para que la vea quien no la vio y quien la vio la vea segunda vez». Cultura y comunicación visuales a través de las relaciones de fiestas públicas” (pp. 231-248), pues trata del paso de lo efímero a lo patente, del lenguaje visual al escrito a través de algunas relaciones de fiestas españolas del siglo XVII que echan mano de la écfrasis con el propósito de recuperar el aparato visual de dichas manifestaciones. De hecho, algunos autores expresan claramente su voluntad de ofrecer una escritura émula de la pintura. Por ello, Ledda analiza cómo se lleva a cabo ese proceso a través de estrategias retóricas concretas empleadas en las descripciones de espacios interiores y exteriores o en determinadas construcciones visuales ficticias.

Las relaciones de fiestas, portadoras de noticias alegres, transmisoras de diversión y regocijo aun cuando aludieran a acontecimientos muy alejados socialmente de los lectores u oidores, convivieron, como no podía ser de otra manera y como sucede en la vida, con pliegos que narraban sucesos trágicos, catástrofes naturales, muertes o epidemias. Y este es el aspecto que aborda Marina Romero Frías en “Del esplendor y alborozo de las fiestas a la consternación por los caprichos atmosféricos: la ciudad de Sassari en 1640-48” (pp. 327-343), atendiendo a la diversidad de acontecimientos que se dieron en concreto en esta ciudad sarda en la década de los 40. Lo hace a través de dos relaciones muy distintas desde el punto de vista temático: una en la que se conmemora con alegría el centenario de la fundación de la Compañía de Jesús, y otra en la que se muestra la desesperación a consecuencia de la sequía que asoló la ciudad en el año de 1648.

Ocupan una parte importante del presente libro los trabajos dedicados de manera prioritaria a la consideración de las relaciones de sucesos en lo que atañe a su carácter noticiero, a su vinculación con la prensa en muy distintos momentos y en muy diferentes lugares y a la repercusión de la literatura de cordel en los acontecimientos políticos e históricos en general. Relevante es a este respecto la contribución de Mercedes Fernández Valladares (“La revuelta comunera a través de la imprenta: armas de tinta y papel. Testimonios y repercusiones de su difusión editorial”, pp. 147-178), quien analiza una decena de textos que abarcan desde los primeros meses de la rebelión hasta poco después de la derrota de Villalar. Se trata de un material que ha pasado desapercibido a los historiadores y que, sin embargo, permite no solo conocer algunos detalles de la contienda, sino también hablar de la imprenta como instrumento fundamental en la campaña de propaganda política de comuneros, así como de las autoridades del Consejo Real.

También se centra en ese poder que llegó a tener la imprenta Ricard Expósito Amagat para el caso de “La prensa catalana en la Guerra de Sucesión: entre la información y el privilegio” (pp. 103-123). Hace hincapié en los motivos claramente políticos por los que Carlos III, a partir de 1706, concedió a Rafael Figueró, padre e hijo, el privilegio de ser los tipógrafos reales y, por tanto, los únicos autorizados para imprimir prensa periódica (las *Noticias generales de Europa venidas à Barcelona*, los *Avisos de diferentes partes*, etcétera, y, en especial, la *Gazeta de Barcelona –Continuacion del diario del sitio, y defensa de Barcelona en 1713–*, incluyendo relaciones de sucesos). Esto suponía tener el monopolio de la información en Cataluña y en

las islas, circunstancia que duró hasta las postrimerías de la Guerra de Sucesión en que el nuevo tipógrafo real en la Barcelona borbónica pasó a ser Josep Texidó.

Partiendo de los trabajos de Étienvre, Carmen Espejo Cala (“Gacetas y relaciones de sucesos en la segunda mitad del XVII: una comparativa europea”, pp. 71-88) avanza en la distinción entre aviso, relación y gaceta para, después, hablar de la evolución de esta última en España, donde (con excepción de Cataluña) no hubo gaceta oficial hasta 1661 y con una periodicidad mensual y no semanal. Según señala, el retraso que experimenta con respecto a Europa puede estar vinculado con el aislamiento de España de las redes de información europeas que acababan de constituirse. No será hasta la década de los 80 cuando adquiera una mayor importancia.

Siguen por esa línea de análisis de relaciones de sucesos en distintos países europeos Erzsébet Hanny, Carlos Héctor Caracciolo y Ana Martínez Pereira. La primera en un trabajo titulado “Las noticias de la guerra contra turcos en Hungría y en Buda en las relaciones españolas del siglo XVII” (pp. 211-229), donde analiza los impresos editados en español entre 1683 y 1699, alusivos al asedio de la capital del reino de Hungría, ocupada entonces por los turcos, y cuyas acciones bélicas tuvieron gran repercusión en España y en toda Europa, en general. Hanny recopila y estudia estos textos en los que, en ocasiones, se describe la geografía y la historia de Hungría a partir de textos medievales o de la antigüedad, dando lugar a la creación y difusión de estereotipos.

Carlos Héctor Caracciolo, por su parte, se centra en el caso concreto de los avisos de Bolonia (“Los avisos secretos manuscritos de Bolonia: un caso de periodismo «de provincia»”, pp. 45-69), calificados como “secretos” porque no se vendían en público sino por suscripción. Estos avisos están incluidos en las *Memorie antiche manoscritte di Bologna*, del sacerdote Antonio Francesco Ghiselli, y cubren la información ocurrida desde 1716 hasta mediados de 1729. Convivieron con gacetas y relaciones de sucesos y, a través de ellos, se puede reconstruir parte de la vida política, social y cultural de la Bolonia de comienzos del siglo XVIII, desde fiestas populares al paso de personajes ilustres por la ciudad, desde la vida universitaria a la crónica negra o desde la actividad económica a los espectáculos teatrales, por lo que constituyen, como subraya Carlos Héctor Caracciolo, un capítulo importante en la historia del periodismo italiano y puede que también en la formación de la esfera pública burguesa.

Ana Martínez Pereira, en “Primero informar, después relatar: noticias y relaciones en la *Gazeta de Lisboa*” (pp. 275-287) lo que hace es recuperar las relaciones anunciadas en la *Gazeta de Lisboa*, principal fuente de noticias en la capital portuguesa en la primera mitad del siglo XVIII. Señala que, en el período comprendido entre 1715 y 1760, en que fue director y responsable el historiador José Freire Monterroio Mascarenhas, se han encontrado 290 anuncios de relaciones que corresponden a 195 de estos textos (pues muchos eran anunciados varias veces). Martínez Pereira analiza, además, el modo en que se implicaba al lector en el seguimiento de una noticia determinada.

Muchas de las relaciones de sucesos que circularon por Europa en la Edad Moderna se han conservado gracias al interés de algunos bibliófilos que llegaron a reunir un número considerable de pliegos que hoy constituyen importantes colecciones. Es lo que sucede con la Eliot-Phelips de la biblioteca Senate House de la Universidad de Londres, estudiada por Eva Nieto McAvoy, en lo que se refiere a las noticias de España (pp. 289-297). Son un total de 199 relaciones de sucesos (incluidas las 122 *Gacetas de Madrid*), de las que 143 son del siglo XVIII, 57 del siglo XVII y 1 del siglo XVI. Todas, salvo tres, están escritas en prosa y tratan, especialmente, de acontecimientos vinculados con la monarquía hispánica, aunque también se incluyen relaciones de sucesos extraordinarios.

Una herramienta imprescindible para todo aquel que quiera estudiar o acercarse al mundo de la literatura de cordel es, sin duda, el *Catálogo y Biblioteca digital de relaciones de sucesos (siglos XVI-XVIII)* <http://www.bidiso.es/Relaciones>, que, poco a poco, se va incrementando con un mayor número de entradas. De la valía de sus materiales nos dan cuenta dos minuciosos trabajos que ofrecen información relevante para futuras investigaciones. Por un lado, el de Carlota Fernández Travieso y Nieves Pena Sueiro (pp. 125-145), quienes, a partir del análisis de las más de 5.100 ediciones registradas hasta 2010, estudian la evolución de la edición de las relaciones de sucesos en español durante la Edad Moderna, con especial atención a los lugares de publicación y a los impresores. Lo que les ha permitido constatar, entre otros muchos aspectos, el reducido número de ediciones en el siglo XVI en contraste con el gran número que se da en el XVII; que Madrid, Barcelona y Sevilla fueron los lugares más activos a este respecto, con impresores como Antonio Román, Esteban Liberós o Juan Blas; y que fuera de España se imprimieron en unas 30 ciudades, buena parte de ellas pertenecientes en algún momento a la corona española.

Y por otro lado, parte también de los materiales del *Catálogo y Biblioteca Digital de Relaciones de Sucesos (siglos XVI-XVIII)*, Sagrario López Poza para analizar las relaciones de sucesos traducidas al español (pp. 249-273). Se trata de un corpus de 165 relaciones, de las que la mayoría han sido traducidas del italiano, del francés, y en menor medida del latín o del alemán. Buena parte se imprimieron en Barcelona, Madrid o Sevilla, aunque de muchas no se indica el lugar, ni siquiera el nombre del traductor. Y un número considerable se centra en acontecimientos políticos y religiosos que cubren el período que va de 1530 a 1796, con un auge entre 1623 y 1690, si bien es cierto, como subraya López-Poza, los años de más producción coinciden con acontecimientos históricos, como la derrota turca ante Viena (septiembre de 1683) que posibilita que se hayan conservado 9 relaciones en el año de 1684, el más productivo de todos.

En varios repertorios se basa también Henry Ettinghausen para su estudio sobre “La prensa preperiódica española y el barroco” (pp. 89-102), en concreto en las bibliografías de Mercedes Agulló y Cobo, y en la *Biblioteca Digital de Relaciones de Sucesos (la BDRS)*, de María Sánchez Pérez y de Ricard Expósito. Un análisis detenido de estos materiales le lleva a afirmar que es en el Barroco cuando se da el apogeo de la producción de relaciones, lo que puede deberse al deseo de contrarrestar la creciente conciencia de crisis socioeconómica y de dar publicidad a la vida en la corte para así esconder la difícil situación de la monarquía. Además, estas relaciones presentan uno de los elementos fundamentales de esta época: lo extraordinario, aunque las noticias sensacionales se dieron mucho antes.

Precisamente de lo monstruoso y de los paralelismos entre algunas obras teratológicas y las relaciones de sucesos europeas del siglo XVI se encarga Folke Gernert (“Relaciones de sucesos monstruosos y las *Histoires prodigieuses* de Pierre de Boaistuau”, pp. 191-209), con especial atención en la traducción española de la obra de Boaistuau realizada por Andrea Pescioni, quien le otorga un sesgo didáctico moral y curiosamente le añade tres historias vinculadas con lo monstruoso, localizadas en el contexto español. La autora subraya, además, la continuidad iconográfica de estas representaciones monstruosas y la fascinación que ejercía la teratología desde el ámbito de lo culto al de lo popular.

Alicia Sánchez Iglesias, en “Demonios, monstruos, milagros y otros sucesos extraordinarios en Europa (1601-1684)” (pp. 367-385) también presta su atención a este tema pero para dedicarse al estudio de siete relaciones de

sucesos que se conservan en la colección de jesuitas de la Biblioteca de la Real Academia de la Historia. Todas, salvo una, escritas en prosa y fechadas entre 1600-1685. Un análisis detenido le permite concluir que buena parte de estas relaciones, especialmente las de milagros, fueron escritas por jesuitas. Y que, aunque todas se presentan como verdaderas y tienen una clara finalidad religiosa, las de prodigios poseen una mayor carga simbólica y son precisamente las que van acompañadas de unos grabados cada vez más espectaculares conforme avanza el siglo.

Por último (aunque no como cierre de este volumen, puesto que desde un principio he contravenido el orden del libro para atender a la temática), hay cabida también para el análisis de las relaciones de sucesos vinculadas con la novela o con el cuento. De este modo, Marta Galiñanes Gallén, en “La novela sarda en lengua española: la relación de justas reales en Barcelona de *Los Diez libros de Fortuna de Amor*” (pp. 179-189), estudia esta particular novela pastoril a través del prisma del autobiografismo para centrarse en el libro octavo en el que el autor describe minuciosamente las justas organizadas en Barcelona por don Luis Carroz y de Centellas, conde de Quirra, a quien, por lo demás, está dedicada la obra. La inclusión de estas justas podría entenderse como una estrategia para acercarse a los miembros de una aristocracia con amplio poder en Cerdeña, ciudad en la que nació Lofrasso y de la que se exilió voluntariamente para marcharse a Barcelona.

Antonina Paba, en “*El Jardín engañoso* de María de Zayas: de la novela a la relación de sucesos” (pp. 299-311) demuestra los vínculos entre esta novela corta incluida en las *Novelas amorosas y ejemplares* (1637) y una relación verso (siglo XVIII) en dos partes que trata el mismo tema. Para ello se centra en el examen de las estrategias discursivas empleadas en ambos géneros, lo que le permite concluir que comparten el modo de exposición que predisponía al lector a aceptar lo que allí estaba escrito, el recurso a la anticipación de hechos futuros o la intervención frecuente del narrador. Los textos se diferencian, sobre todo, porque en el pliego el relato se construye sobre un solo motivo, el del mito fáustico, se reducen considerablemente el número de personajes y es menos frecuente la utilización del estilo directo.

Mientras que Laura Puerto Moro se detiene en el análisis de tres pliegos en verso, recogidos en el *Nuevo Diccionario de pliegos sueltos poéticos del siglo XVI* de (Rodríguez Moñino, Askins e Infantes 1997), que adoptan la forma de la relación de sucesos por la retórica empleada y por la temática vinculada con el adulterio, aunque expuesta con un tono jocoso o

festivo que remite a las fabliellas y cuentecillos medievales y renacentistas, de los que da ejemplos concretos la autora en este trabajo titulado “«Caso Gustosísimo y agradable sucedido en...», o cuando la relación de sucesos deja de ser seria. De la «fabliella» medieval al pliego suelto poético (siglo XVI)” (pp. 313-326).

Sirvan estos someros apuntes para dar cuenta de la valía y del interés de estos veinte trabajos, que son una clara muestra de los muchos y diversos caminos que arrancan de la literatura de cordel, un ejemplo de la multiplicidad de aproximaciones que se pueden realizar para abordar su estudio y una constatación más de la riqueza y del particular encanto que entrañan y les rodea. Pero sirvan, también, para comprobar la vitalidad de los estudios sobre las relaciones de sucesos que siguen explorando los límites de este “género” sin cesar de sorprendernos e ilustrarnos.